

EL MALLORQUÍN

MARTES 9 DE DICIEMBRE DE 1856.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.	
PALMA	Librería de D. F. Guasp, calle d'en Morey, 40.
MÁRON	D. Matías Mascaró.
IUZA	D. Joaquín Cícer y Miramont.

Sale todos los días.

Sale el sol á 7 h. 16 ms. y se pone á 4 h. 44 ms.
Sale la luna á 2 h. 11 ms. de la tarde y se pone á 5 h. 8 ms. de la madrugada.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 11 h. 52 ms.

y se pone á 4 h. 44 ms.
y se pone á 5 h. 8 ms. de la madrugada.

Cada número suelto

En Mallorca, por un mes. 10 rs. yn.
En Menorca é Ibiza, por id. franco de porte 12 id.
En los demás puntos del reino, por id. id. 14 id.

1 id.

Sección política.

(De *El Diario Español*.)

Las noticias que se han recibido de Roma recientemente están conformes en que muy en breve empezarán las negociaciones oficiales para el arreglo de nuestras cuestiones eclesiásticas, siendo también indudable que estas cuestiones tendrán una solución conveniente, así para la Iglesia como para los intereses del Estado.

Objeto de acerba censura por parte de los partidos avanzados, han sido las disposiciones dictadas para la suspensión de la ley de desamortización y para dejar en toda su fuerza y vigor el Concordato. Creíase que dichas disposiciones tenían por objeto inaugurar una reacción, en la que quedaran desatendidos y anulados los derechos y los intereses creados á la sombra de las leyes promulgadas durante la revolución. Suponíase también que entraba en las miras del gobierno el que quedaran sin valor ni efecto las ventas que tuvieron lugar por virtud de la ley de desamortización. Pero bien pronto los hechos vinieron á poner de manifiesto que tales suposiciones eran producto de los intereses de partido, y que ningún fundamento tenían los rumores esparcidos en este sentido, cuyo principal objeto era introducir la alarma y la inseguridad en los compradores de bienes nacionales.

Por nuestra parte, jamás hemos defendido ni podíamos defender el despojo que se había verificado en los bienes de la Iglesia, aun cuando se escudara con la ley de las Cortes, cuya autoridad, en este asunto, siempre hemos considerado incompetente. Menos podríamos sostener que las enagenaciones verificadas llevan el sello

de la legitimidad, hasta el punto de que no sea lícito hacer en los contratos, ya realizados, algunas modificaciones que sirvieran de compensación á los derechos de que la Iglesia se ha visto desposeída. Pero aun siendo así, no hemos sido nunca de opinión que por rendir culto al rigorismo legal, según el cual son nulos siempre los actos que lo fueron en su origen, debiera prescindirse de los intereses creados en los bienes que habían sido objeto de las enagenaciones practicadas.

Esta es la exigencia que ya empieza á dejar traslucir la prensa absolutista. No contenta ésta con cuanto en el sentido de una justa y prudente reparación ha hecho el gobierno, avanza ya á pedir la nulidad de las ventas ejecutadas. Y al decirlo así, no sabemos que estrañar más, si la entidad de la exigencia ó las razones que se emplean para demostrar la conveniencia de que se declare la nulidad que nuestros colegas apetecen.

En cuanto á estas razones, sobresale, como primera y principal, la que ya hemos indicado, á saber: la nulidad que en su origen tienen todos los actos encaminados á producir el despojo causado á la Iglesia. Parece increíble que tratándose de asuntos de un orden mas elevado que los que interesan á los particulares, se quiera aplicar á aquellos las reglas que a estos son peculiares. Y aun así hay la circunstancia de que en negocios ordinarios y comunes, el axioma de derecho, según el cual se reputan siempre nulos los actos de vicioso origen, tiene su limitación; porque la nulidad ni se usa ni declara, sino como medio ó recurso extraordinario, y únicamente cuando otros recursos legales no bastan á modificar los contratos, de manera que resultan ajustados a las leyes, ó purgados del vicio radical que los hacia

irritos ó nulos.

En el caso á que nos referimos no sería prudente ni político contrariar los intereses creados á la sombra de una ley, por mas que no reconoczamos la competencia de las cortes para promulgarla. Incompetentes han sido tambien en otras épocas en que han dispuesto la enagenación de los bienes del clero, y sin embargo, la cabeza visible de la Iglesia, á quién los periódicos absolutistas no pueden rehusar, ha considerado oportuno sancionar con su asentimiento aquellas enagenaciones, como medida mas conforme á los intereses de la Iglesia.

Nosotros no indicaremos de qué modo podrán conciliarse ahora unos y otros intereses, porque á mas de estar pendiente el arreglo de este importante particular, nos creemos incompetentes á nuestra vez para proponer las bases de nuestra mencionada conciliación. Confiamos tainben demasiado en la circunspección del gobierno y en los buenos deseos que se atribuyen al Santo Padre para no esperar que la resolucion que en tan grave asunto se adopte sea la mas conveniente á la iglesia y al estado.

Se dice por los periódicos absolutistas que si se revalidan ahora las ventas realizadas se daría ocasión á que otra vez pudiera repetirse el despojo de los bienes eclesiásticos. No concedemos fuerza alguna á este argumento, pues no comprendemos que hecho el arreglo con la Santa Sede y siendo lo estipulado un pacto formal y solemne, pueda ser lícito á los gobiernos que se estimen y que estén á la altura de sus obligaciones y de su dignidad, romper violentamente lo pactado. Y si por acaso los temores de una medida revolucionaria son los que inducen á creer a nuestros colegas que volverían á repetirse las in-

justas espropriaciones que se han verificado anteriormente, en tal caso, inutil sería que ahora tuviera lugar una restitución al clero, pues á su vez se haría despues por la revolucion otra á los actuales poseedores.

No damos, por consiguiente, grande importancia á la discusion que promueven nuestros colegas, ni nos persuaden sus razonamientos. Creemos, y repetimos, que no hubo derecho para poner en venta los bienes del clero sin el acuerdo de la Santa Sede, ni para romper en esta parte el Concordato, obligatorio así para España como para la corte de Roma. Mas no obstante, consideramos que al estado á que han llegado las cosas seria perjudicial una restitución, consecuencia de la nulidad que se declarase, no solo para los intereses del Estado, sino aun para los de la Iglesia, á quien puede indemnizarse de otro modo en el arreglo proyectado con el romano Pontífice.

(De *El León Español*.)

Los hombres que admiten la division del principio de autoridad, ya por aberracion del entendimiento, ya por conveniencias personales, que son en España muchos y de muy distintas gerarquías, ponen el grito en el cielo é infunden la alarma y la desconfianza en los espíritus sencillos cuando se arraiga una situación política con instintos de gobierno. Esto no nos maravilla, porque sabido es, que con las revueltas políticas se elevan las inteligencias vulgares y las ambiciones preoces, y con situaciones fuertes y vigorosas, los puestos se alcanzan en fuerza de justificar la aptitud y los merecimientos.

De este primer paso nace precisamente el funesto ejemplo de la mala enseñanza que, trasmitiéndose á las clases mas inferiores y mas ignorantes de la sociedad, aca-

Tolletín.

CRISIS DEL LUJO.

Si en medio de las crisis conocidas de todos, y que amenazan á la sociedad, hubiésemos de señalar un poderoso motivo de perturbación, del cual nadie se ocupaba bastante, citaríamos la crisis del lujo.

Vivimos en medio de una sociedad que se dejá llevar escasivamente de aspiraciones ambiciosas. Nadie quiere parecer lo que es, todos se empeñan en parecer lo que no son. La sociedad presenta un desarreglo general, merced al que todos invaden los grados superiores de la gerarquia social. Bien es verdad que esta ambición y estos móviles son inherentes al corazón humano; pero en nuestros días se ha desarrollado hasta el extremo esta tendencia por efecto de causas fútiles al parecer. Los vestidos y adornos de las señoras importan una revolución social disimulada con la seda, los encajes, volantes y demás. El equilibrio de los presupuestos domésticos ha desaparecido desde algunos años. El teatro, reflejo de las costumbres, manifiesta ya los vicios de la época.

En todas partes se descubre ahora la miseria bajo el seductor aspecto de un lujo ficticio. Entrad en una sala, enteraos de los nombres y de la respectiva posición social de los concurrentes, y os quedareis pasmados. Tal ó cual señora, por ejemplo, veréis en cuya frente irradian preciosas piedras que deslumbran con sus reflejos; y esa señora será tal vez la esposa de un empleado con seis mil francos de sueldo.—Imposible! dijies; porque las joyas y adornos de esa señora re-

presentan un valor de tres mil francos, y no hay hombre tan loco que por mera vanidad gaste para una noche la mitad de su sueldo anual!—Sin embargo es así; pero ese hombre no posee otra renta que su sueldo, tiene deudas, los prestamistas no le pierden de vista, le asedian, y desconfian de cobrar con regularidad sus intereses. Diréis acaso que este hombre está loco haciendo tales gastos en situación tan apurada; pero creed que no es mas loco que los demás hombres; puesto que se ve arrastrado con toda la generación por un torrente que lleva en confuso desorden flores, diamantes, ricos vestidos, lágrimas, privaciones ocultas y disimuladas, contratos usurarios, tráficos comprometidos, y con harta frecuencia arrastra también el honor de las familias y á veces cadáveres.

Ignoro lo que todo esto significa; es una situación á la que todos se conforman; es un día pasón á que todos prestan oido. Nadie quiere desentonar en este coro de magnificencias. En fin, esto es algo parecido á una epidemia ó á una reacción.

En mi concepto, lo que mantiene todavía ese lujo, es un sentimiento inoble ó una emulación perversa. Las mujeres ingeniosas, de las cuales gracias á Dios nos quedan algunas, se burlan mucho de la moda, un poco de sí propias, hacen todo lo posible por economizar y aguardan filosóficamente las reformas. Las mujeres á quienes puede llamarse ricas, se divierten mucho al ver los esfuerzos que hacen las fortunas pequeñas y apuradas para parecer iguales á las superiores: tal es lo que hacemos con los niños cuando fingimos correr para que ellos corran.

Todo esto es triste, muy triste, y me suscita el recuerdo de un bonito cuento de M. Merimee. La protagonista es una mujer que tiene cautivo á un amante, disponiendo únicamente de los elementos mas sencillos de la seducción, á saber, un

dependiente de una casa de comercio gastar escandalosamente en lujo, en diversiones y otros medios de despilfarro. Preguntadle con que recursos cuenta, y os responderá con los doscientos francos mensuales de su padre, de su madre cuya vida sóbria por demás, cuyo esmero por conservar su único vestido eran el reverso de la conducta de su hijo. ¿Cómo se comprende pues que este con iguales recursos que su padre pueda sobrellevar tanto gasto como le ocasionan los banquetes, las diversiones, los vicios? Esto se comprende recordando que vivimos en una sociedad que sabe improvisar riquezas que no supieron encontrar nuestros abuelos. Nosotros tenemos caminos de hierro, sociedades anónimas, primas y negociaciones; fulano juega á la bolsa; he aquí aclarado el misterio; ese tal es feliz.

Esto no deja de ser cierto algunas veces; solo cuando nuestro elegante es desgraciado, se lee al dia siguiente en los periódicos:

Un dependiente de una respectable casa de comercio desapareció ayer, dia de liquidacion. Su administracion se ha encontrado en el mayor desorden, disimulado desde algunos años con medios muy criminales. Este dependiente que había merecido toda la confianza de su principal, creyese que ha partido hacia el Havre. La policia sigue sus huellas.

No os parece que el principal era bastante cándido para dispensar tanta confianza á un dependiente que gastaba con tanta profusión sus economías?

He ahí lo que somos. El ruidoso asunto de Carpenter y compañía no es un incidente casual, es una situación.

Augusto Villémot.

Así vemos, por ejemplo, el hijo de un depen-

ba por engendrarles en el corazón el pernicioso deseo de alzarse hasta las regiones de la política, como si ésta no fuese una ciencia reservada para los hombres de elevado entendimiento.

Este vicio no es precisamente de hoy, sino que viene de muy antiguo en España, y de aquí que la mayor parte de los hombres que han escalado el poder, al bajar no hayan dejado rastro más que en la Guía o en el presupuesto.

La pasión política, cáncer terrible de las modernas sociedades, ha venido apoderándose de tal manera de la nuestra, que ella y solo ella ha sido la que, ha dominado en España por mucho tiempo, y ante su maléfico influjo la verdad y el bien han tenido que retirarse avergonzados. Si alguno dudase de ello, nos alegraríamos que se nos citasen los hombres que por haber hecho algo bueno merecen un lugar preferente en la historia contemporánea. De seguro que no podrá señalarse más muchas figuras completas. Todo lo que podrá hacerse es nombrar dos o tres personas que se ha indicado favorablemente en el poder; pero a quienes las luchas de partido no les han permitido ser lo que debieron. Esto está en la conciencia de los que no miran las cosas de nuestro país por el prisma de la pasión o de la conveniencia, y por eso no nos esforzamos citando nombres propios ni las circunstancias en que se han visto envueltos.

El mal que apuntado dejamos no lleva camino del remediar, y en nuestra conciencia de escritores leales y amantes de la patria aparecen muy del caso recordárselo al actual gobierno para que aplique con decisión y valentía el remedio, sin pararse en preocupaciones vulgares.

En nuestro pobre juicio, la época presente es muy a propósito para que el gobierno alcance merecido renombre. Cansada la verdadera opinión de ver que los hombres y las situaciones se atropellan sin resultados, y teniendo como tiene muy en cuenta la amargura de los dos últimos años, su esperanza primera está en que el orden se asegure de una manera fija y permanente. *(De El Estado)*

La opinión pública viene a ser de ordinario el pacientísimo editor responsable de estraviadas lucubraciones y de enormes desaciertos.

A juzgar por los diversos órganos con que cuenta, ella preside el duelo de una situación y asiste al nacimiento de la inmediata. *(El Rey ha muerto! Viva el Rey!*

Bien sabemos nosotros que la rebeldía está encarnada en el corazón de los españoles, y que para matar la holganza y el abandono que nos es peculiar, es necesario no arredrarse ante la perspectiva de la impopularidad, base en que han temido que apoyarse los que conquistaron un lugar entre los hombres de gobierno.

Toda medida de represión, por justa que sea, la intervención directa o indirecta en las acciones de los hombres revoltosos por temperamento, la vigilancia y el amparo de la sociedad, y todo aquello que desde luego indica una mano fuerte y vigorosa en las regiones del poder, sabido es que en España no se mira bien por mucha gente; pero el gobierno que aspira a serlo, ni debe arredrarse por tan poca cosa, ni debe suspender los trabajos de un edificio que las épocas venideras le aplaudirán.

Resuelta que sea de una manera estable la cuestión del orden público, las económicas y administrativas deben estudiarse con la madurez y el buen criterio que ellas reclaman, y una vez comenzados tan esencialísimos trabajos, hasta las gentes más ignorantes y sencillas acabarán por abjuriar de sus errores, bendiciendo la mano que las proteje.

Es preciso que la política, tal como entre nosotros se ha entendido, concluya para siempre, si hemos de esperar bienes para lo porvenir. Las alharacas y las reprimendas de partido enervan las fuerzas, y esto es precisamente lo que acontece hoy en las luchas de uno y otro campo. De este caos social natural debe aprovecharse el gobierno para plantear las útiles y salutables reformas que en otros países han producido y producen no pocos bienes materiales y morales. El nuestro las necesita como el que mas, y hé aquí por qué nosotros escitamos el celo de los hombres que con tanto acierto dirigen hoy los destinos de España.

La cuestión principal, ó sea la de orden público, cada día vemos que se asegura de una manera tan rápida y sorprendente como sorprendentes y activos fueron los elementos de anarquía y desconcierto que nos legaron las pasadas situaciones. Esto prueba que el gobierno tiene conciencia de la fuerza de sus doctrinas, y ellas deben convencerlo mas y mas de que con pocos esfuerzos que haga en este terreno, el problema tiene que quedar resuelto bien y pronto.

A seguida debe poner por obra sus pensamientos económicos y administrativos, según de qué á su sombra se han de desarrollar intereses para nuestro país desconocidos.

Esto es lo que nosotros, partidarios decididos del principio de autoridad, apetecemos, y esto lo que deseamos que se practique por los hombres que hoy están encargados de la dirección de los negocios. Conocemos sus aspiraciones de futura gloria y lo mucho que su patria les interesa, y por lo mismo no vacilamos en señalarles el término de la jornada, ya que con tanta resolución han emprendido el camino de la prosperidad. Antes de andarlo, no duden que han de interponerse obstáculos, al parecer insuperables; pero si no olvidan que la opinión de las personas sensatas y autorizadas les ayuda y protege, todo lo que puede acontecer es que la jornada sea un poco mas larga, pero siempre segura y gloriosa.

LA OPINION PÚBLICA

Hé aquí una de las frases que nunca explicará satisfactoriamente el imperfecto diccionario de la política moderna, y en

La opinión pública viene á ser de ordinario el pacientísimo editor responsable de estraviadas lucubraciones y de enormes desaciertos.

El Rey ha muerto! Viva el Rey!

La opinión pública, así considerada, se nos antoja el ser mas caprichoso e inconstante de la tierra. Y para reina, como la llaman, de los países cultos y liberales, un tanto peligrosa y próxima á verdadera calamidad.

Tanto si duda temen de su irreflexión, no pocas gentes que á guisa de tutores, se encargan todos los días de dirigirla y representarla, antiguos y nuevos paladines que rompen lanzas por la señora de sus pensamientos, disputándose la gloria de sus laureles y aun el solo placer de una sonrisa.

Al ingresar nosotros en ese honrado y difícil gremio de caballería nos ha ocurrido el vehementemente deseo de mirar siquiera á hurtadillas el rostro de tan alta princesa, y ni aun el consuelo hemos tenido de hallarla echando trigo como encontró á la sin par Dulcinea el ladino escudero del sin par andante.

Han sido inútiles nuestras pesquisas. Semejantes al que persiguiera á su propia sombra, hemos intentado correr tras un mito, tras un fantasma que se iba alejando ante nosotros y que al sentir de cerca nuestros pasos cruzó las puertas de oro de un magnífico palacio, en cuya portada hay escrita una palabra.

En vez de levantarle á todas horas falsos testimonios, procuremos que mañana, cuando la historia la deduzcan nuestros hijos, sea para nosotros un testimonio de honor.

La opinión pública de la edad presente es de casi imposible apreciación. La historia moderna, verdadero fanal donde se enciende, no puede escribirse al resplandor de las llamas que produce la tea del incendiario, ni a la puerta de los grandes asilos que la ciudad ha levantado para el pobre. La humanidad vive hoy y camina al vapor, buscando afanosa los medios de vivir y caminar mañana á la electricidad. No se cuida de su historia política, aunque otra cosa indique la desgracia

ciada multitud de libros que produce y lee, y aplaude y olvida en un solo día. Esos libros son los apuntes que lega la actual á mas tranquilas generaciones para que escriban su historia y juzguen sus grandes hechos, grandes en el camino del bien, grandes en el camino del mal.

En el loco placer de discutir, en la hidrópida sed de libre examen que ha turbado las funciones de tanto insigne pensador, solo se ha visto cifrada la seguridad de la duda, la sanción del mas absurdo pirronismo.

Todavía no se han uniformado las opiniones respecto al carácter y tendencias del famoso monarca español que tres siglos ha ceñía en su frente la corona de ambos mundos. El conciso apunte que dejó para su historia, está esculpida en piedra berroqueña. Sus apasionados y sus detractores descielan á su manera el enigma del Escorial.

Otro monarca célebre también y de mucho menos remota antigüedad figura con muy diversos colores en obras históricas críticas de este mismo siglo. Para unos es solo el azote de los jesuitas, para otros el fundador del Museo y del Botánico.

Y si en épocas que ya pasaron, si en personajes que ya tocó el igualó la desbandada mano de la muerte, se descubrió esa ambigüedad, se nota esa vacilación, ¿qué podrá decirse de la época actual, que no desciensa ni siquiera el momento preciso para dejar estampada su faz en la máquina de Daguerre? Quién podrá detenerse a juzgar imparcialmente a sus hombres, de quienes tanto se puede temer, de quienes tanto á la vez puede esperarse?

Si hubiera un afortunado que elevándose á otra esfera mas alta de la en que se agitan las pasiones y se chocan los intereses, y mirando á todos desde igual distancia pudiera recoger en su vuelo los pensamientos de justicia y de equidad que por dicha se alzan aun desde la tierra, aquél sería el historiador imparcial; y el perfume que aspirase álla en la altura sería la verdadera *opinión pública*.

Pero desde el suelo que sostiene á los combatientes, desde la esfera misma en que resuenan ecos tan diversos como la risa de los festines, y los gemidos del dolor, ni la vista puede hallar un punto en que fijarse; tal es la movilidad continua, ni la voz del raciocinio puede dejarse escuchar; tal es la confusa y horrible gratería.

Y sin embargo *la opinión pública* se invoca; *la opinión pública* se discute; y lo que es mas cruel con *la opinión pública* se especula; y es lo indudable que en tanto la verdadera *opinión pública* no funciona, no se revela, apenas existe.

La opinión pública no es ni puede ser otra cosa que la verdad y la justicia, emanaciones ambas del centro inmortal de toda perfección. En este sentido *vox populi, vox Dei*.

Pero la verdad y la justicia no pueden buscar las pasiones, los ódios y las miserias. Y como estos son accidentes ordinarios de las épocas de febril agitación, de aquí que sea hallazgo tan difícil el hallazgo de la verdadera *opinión pública*.

No nos afanemos, pues, buscándola; ni disputando ardorosamente el derecho de ser sus mas ó menos genuinos representantes; afanémonos en cambio en perfeccionar y difundir su noción, y hablando menos de ella y más de ella mas.

En vez de levantarle á todas horas falsos testimonios, procuremos que mañana, cuando la historia la deduzcan nuestros hijos, sea para nosotros un testimonio de honor.

La opinión pública de la edad presente es de casi imposible apreciación. La historia moderna, verdadero fanal donde se enciende, no puede escribirse al resplandor de las llamas que produce la tea del incendiario, ni a la puerta de los grandes asilos que la ciudad ha levantado para el pobre. La humanidad vive hoy y camina al vapor, buscando afanosa los medios de vivir y caminar mañana á la electricidad. No se cuida de su historia política, aunque otra cosa indique la desgracia

539 matriculados. Además de estas universidades existieron empero aun seminarios de teología, lo que hizo subir el número total de estos establecimientos superiores de instrucción á 412, los cuales tuvieron 560 profesores católicos y 5,580 estudiantes, 26 profesores griego-católicos y 438 estudiantes, 20 profesores armenio-católicos y 55 estudiantes, 19 profesores de la confesión griega no unida con 213 estudiantes, 29 profesores protestantes y 242 estudiantes; total, 657 profesores y 4,250 estudiantes. En las 6 academias especiales de jurisprudencia hubo 33 profesores y 286 estudiantes; en los colegios quirúrgicos 77 profesores y 667 estudiantes.

Las 8 academias técnicas contaron 178 maestros con 6,500 discípulos; las 19 escuelas de montes y de agricultura tenían 72 profesores y 942 estudiantes, 8 academias de lenguas, bellas artes y música, tuvieron 234 profesores y 48,791 alumnos.

En los 270 colegios políticos ocupáronse 3,096 profesores y maestros con 18,791 alumnos, entre ellos 5,305 protestantes y 1,866 israelitas; en las 25 escuelas industriales ascendió el número de profesores á 336 y á 7,517 el de los alumnos.

Los 65 establecimientos de instrucción militar contaron 184 profesores y 5,520 alumnos.

En las 30,152 escuelas de primera enseñanza de todas las confesiones, instruyeron 55,431 maestros y maestras 2,370,362 niños.

En los 122 establecimientos de niños y niñas desamparados había para 24,571 recogidos 542 individuos encargados de la enseñanza, dirección y vigilancia.

Industria de sedería.

Un periódico alemán trae respecto de esta producción los siguientes datos históricos:

«Los chinos son los primeros que han tenido conocimiento del cultivo y elaboración de la seda, pues se asegura que ya 2,000 años de la era cristiana, es decir, aún antes del tiempo de Abraham, confeccionáronse por ellos, bajo el reinado de la enfermedad, Selingh, tejidos de seda, y este ramo industrial florece aun ahora extraordinariamente en la China y en la India oriental. A Europa vino el cultivo de la seda por el emperador Justiniano (535 años después de Jesucristo), el cual hizo traer de la ciudad india, Sera, semilla por monjes cristianos en bastones huecos hechos á propósito. Muy pronto propagóse el cultivo de los gusanos de seda, practicado en Constantinopla, Atenas y Corinto aun por señoras de las mas ennoblecidas familias. En 1446 fué también importado por Rogerio I en Sicilia, y de allí á poco se difundió por toda la Italia y pasó a España. Lyon, la reina de la fabricación de telas de seda, empezó esta manufactura en 1450. Despues de Enrique II, cuando su coronación en Reims, año de 1457, llevó el primer par de medias de seda, ha tenido particularmente bajo el reinado de Enrique IV y Luis XIII, el cultivo de la seda tal desarrollo en Francia, que el mismo, juntamente con la fabricación de tela de este material, ha llegado á ser una verdadera fuente de riqueza para toda la Francia. Hoy dia se cosecha en aquel país anualmente por mas de 20 millones de francos de seda en ramas. A la cabeza de la cría de gusanos de seda, hallase empero la Italia, y muy especialmente el Reino-Lombardo-Veneto. En época mas reciente el emperador Nicolas hace extensivo este ramo industrial, con éxito, á las provincias meridionales de su imperio. Lo que concierne á Alemania, no se conoció el cultivo de la seda hasta fines del siglo XVI.»

Académicos.

La Academia francesa consta de cuarenta miembros, á saber:

Villemaing ob Mignot, Briffault, Florens, Nizard, Lebrun de Hugo, Baraute, De Tocqueville, Martine, A de Musi-

De Segur, Pasquier, Berryer, Del Ronger, Patin, Bony, Berryer, Saint Benoit, Duponloupe, Cousin, Merimea, De Sazy, Viennot, Végreville, Legouvé, De Broglie, Triersand, Nitot, Ponsard, Scribe, Remusat, Biote y Fa-

Savandy, Empis, Belloux, Gauzot, Ampere, Léonard, Tumbe, Tumba de honor.

Acaba el emperador de Rusia de contribuir 5,000 rublos de plata para embellecer el cementerio de la parte del Norte de Sebastopol y para la construcción de una iglesia en el mismo, bajo la advocación de San Nicolas. Para el propio objeto se ha abierto una suscripción en el ejército que promete muy buen resultado.

En las diez universidades que cuenta el imperio austriaco había empleados en 1854 en un todo 547 profesores con 755 cátedras, y las cuales concurrieron 9,574 estudiantes, entre ellos solamente 229 extranjeros. A la facultad de teología dedicáronse 944; á jurisprudencia 4,635; á medicina 2,089; á filosofía 4,264; á matemáticas

Variedades.

En un periódico belga hallamos el siguiente cálculo de las defunciones anuales ocurridas en el vecino imperio. En 1844, 7,580; en 1845 7,965;

en 1846 8,685; en 1847 8,747; en 1848 8,248; en 1849 8,777; en 1850 8,804; en 1851 8,749; en 1852 9,003; en 1853 5,944; en 1854 8,995. La población de la Gran Bretaña, que cuenta una tercera parte menos que la de Francia, tiene por término medio de 14,500 defunciones anuales.

Poder inglés.

El ejército de la gran compañía inglesa de la India oriental compone de dos elementos separados, á saber: los europeos y los indígenas. Los primeros se dividen también en dos partes: las tropas de la reina y las tropas europeas de la compañía. Las tropas indígenas son muy numerosas y constan de más de 300,000 hombres de infantería, caballería, artillería e ingenieros con 8,000 oficiales, todos europeos. También los sueldos son muy subidos, pues un teniente cobra en tiempo de paz 6,700 francos, un coronel 38,400 francos; en tiempo de guerra son todavía más crecidos.

Noticias nacionales.

MADRID 3 DE DICIEMBRE.

Leemos en la *España*:

El señor D. Fermín de la Puente y Apechea nos remite el siguiente comunicado, á que damos publicidad con tanto mas motivo, cuanto que se trata en él de una persona sumamente querida de la España por sus eminentes cualidades literarias:

Señor director de la *España*:

Muy señor mío: Ruego á Vd. se sirva insertar en su apreciable periódico el siguiente comunicado, que con esta fecha envío al director del *Criterio*:

«Honrándome con la íntima amistad de Fernan Caballero, y representándole en Madrid para la edición de sus obras completas, que con tanto celo y alabanza para sí ha emprendido el señor Mellado, me creo en la obligación de decir algunas palabras sobre los artículos que con ocasión de aquellas ha dedicado Vd. recientemente á tan popular escritor.

Si los juzgios de Vd. se hubiesen limitado á estas obras y al trascendental efecto que producen, nada habría en ello que decir: usara Vd. entonces del derecho que tiene el público sobre todo escritor cuando se da á la estampa. Pero tratar de levantar, con mas o menos acierto, una punta del velo del anónimo con que aquel se encubre, permítame Vd., señor director, le observe que ya está fuera del círculo de aquella competencia, y puede dar, como en efecto ha dado, origen a consecuencias lamentables.

El *Criterio* pidió para nuestro gran novelista, que al mismo tiempo es un profundo psicólogo y un moralista eminentemente una recompensa que tengo por merecida, que honraría mucho al gobierno que la decretase, y que ademas de ser un acontecimiento literario, tendría un gran valor moral, ya por el objeto de las tendencias del escritor, ya porque él nada ha ambicionado, nada ha pedido.

Otro periódico (*la Epoca*) ha creído deber reclamar igual recompensa para dos notables escritores contemporáneos, con uno de los cuales me unen vínculos de amistad, y con ambos de admiración y simpatías. Pero después de declarar públicamente que no había ni habría título literario ni recompensa oficial que me parezcan desproporcionadas para quienes con tanto brillo sostienen la gloria de su sexo en la república de las letras, el mérito es el que, si le encuentra digno de premio, debe compensar el gobierno en Fernan Caballero, no habiéndose por tanto, en caso de establecerse comparaciones, para que circunscribir las a personas de determinado sexo, puesto que de él carecen el genio y las obras de arte que él produce.

Pero donde suben de punto los inconvenientes de esta polémica, espero, señor director, que no podrá V. menos de convenir en ello, es en sacar á luz la posición social de aquellas distinguidas escritoras y la que con evidente error se atribuye á Fernan. Quién ha dado derecho á nadie, aunque sea con el mejor celo, para penetrar así en los secretos del hogar doméstico, aventurando conjeturas injustificadas que pueden ser ofensivas.

Nada ha pedido á nadie Fernan Caballero, sino al público español justicia para sí, benevolencia para el escritor. No hay, pues, para que discutir esos pretendidos títulos; que de alejarse, quitarían á la dádiva su espontaneidad, imposibilitarían la aceptación, y secajan esa misma fuente de recompensas que tan dignamente ha pretendido abrir el *Criterio*.

En resumen. Respetamos, y pedimos al gobierno y al público que respeten el anónimo de Fernan: para ello somos sus autorizados intérpretes. Nadie lo está para más. Por nuestra cuenta pedimos y deseamos, sí, que se aprecie, juzgue y recompense al escritor, y solamente al escritor. Y para dar ejemplo de esta misma moderación que pedimos, nos abstendremos por ahora de ha-

blar mas por estenso de esta recompensa, y de significar el puesto en que con mayor provecho de nuestra patria quisieramos ver colocado á Fernan Caballero.

Soy, señor director, de Vd. con todas veras afectísimo amigo y atento S. S. Q. B. S. M.
FERMIN DE LA PUENTE Y APECHEA.

Madrid 29 de noviembre de 1856.

S. M. ha mandado que las salas de gobierno del tribunal supremo de Justicia y de las audiencias del reino, nombrén desde luego cesantes ó jubilados de la clase de magistrados y jueces, y letados de marcada reputación y probidad que suplan á los magistrados en los casos de ausencia, enfermedad ó vacante. El número de suplentes será igual al de la tercera parte de los magistrados propietarios, pudiendo ejercer su cargo tan pronto como sean nombrados.

Se acaba de declarar de Real orden que solo están exceptuados del pago de los derechos generales, provinciales y municipales, los artículos de trigo, harinas, cebada y maíz, debiendo sujetar por tanto las demás semillas alimenticias que pueden importarse también del extranjero, al pago de los referidos derechos.

En Bilbao corren muchas monedas falsas de cinco duros y pesetas de Isabel II. Las piezas de 100 reales están perfectamente imitadas, y es necesario parar mucho la atención para distinguirlas de las legítimas. Las pesetas se conocen mas fácilmente: el grabado es mucho mas grueso y confuso, menos puro el retrato de S. M. y la diferencia del peso es muy notable.

Por disposición del Director general de infantería, todos los geles y oficiales del arma que se hallen en situación de reemplazo, deben remitir al gobernador de las respectivas provincias con urgencia, copias en papel simple, firmadas por los alcaldes de los pueblos en que residan, y selladas con el del Ayuntamiento, de las Reales cédulas y diplomas de cruces y condecoraciones que cada uno de ellos tenga.

El *Univers de Paris* publica correspondencias de Roma del 20 del actual. El Santo Padre había trasladado á su residencia al palacio de Vaticano desde el Quirinal, donde van á hacerse algunas obras. Ya que ha marchado á su diócesis el cardenal Brunelli, se ha publicado el nombre de su sucesor en el cargo de prefecto de estudios; es el cardenal Santucci. Se estaba trabajando con la mayor actividad para concluir el monumento que en la plaza de España dispuso el Santo Padre se levantase en memoria de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María Santísima, y aun cuando todavía se ignora á cuál será fijamente el día de su inauguración, se espera que si no lo es el mismo 8 de diciembre, lo sea uno de la octava.

En esta semana debe llegar á Madrid el nuevo representante del rey de Cerdeña, conde de Cassati.

La correspondencia autógrafa confirma nuestras noticias de que el Sr. D. Francisco Javier Ithuriz es el candidato del gobierno para la embajada de Rusia, á donde irá tan luego como termine la misión del duque de Osuna y haya venido á Madrid el nuevo representante del Czar. No sería, sin embargo, imposible que ocupando el señor Ithuriz una posición diplomática, hubiera el pensamiento de una nueva combinación.

La *Discusión* insertaba ayer las siguientes líneas:

El Sr. D. Pedro Egaña, cuya significación política es bien conocida, no acepta según de público se asegura, el puesto de consejero Real.

Ha fallecido en Madrid, á una edad avanzada ya, la señora de Ceruti, madre del general Roncali, conde de Alcoy.

La persecución contra los vagos iniciada en Madrid va extendiéndose á las demás provincias de España. En Cádiz se ha mandado detener y remitir á los pueblos de su naturaleza a los que no tengan profesión, oficio, arte, sueldo, profesión ó modo de vivir conocido los que tienen industria ó oficio no trabajan habitualmente en ellos, ni se les conozcan otros medios lícitos de subsistir á su manutención, los que disfrutando escasas rentas, frecuentan las tabernas ó parajes sospechosos y los que pudiendo trabajar mendigan, y por último, los que sin ser naturales ó vecinos de Cádiz, y no hallándose comprendidos por completo en ninguno de los casos anteriores inspiren temor á la autoridad, por su conducta.

Según escriben de Roma á el *Risorgimento*, hace pocos días que se ha observado un fenómeno

no raro en la campiña de Sabina, cerca del país que se denomina Fiano, y que se halla a 26 millas de distancia de Roma. Algunos labradores que estaban trabajando en un terreno que se parecía en su forma al cauce de un río, sintieron de repente cierto estremecimiento en la tierra, y oyeron á alguna distancia. Luego vieron abrirse una gran boca, de donde salía como un nuburro negro. El terreno se hundió, y la cavidad se llenó de agua inmediatamente, formando un lago de 4,000 metros. El agua es salada: el lago tiene 60 brazas de profundidad, y su extensión se aumenta de dia en dia.

En el buque en que se embarcó la Reina Cristina para Loma iba también el obispo de Bayona.

Noticias extranjeras.

Copiamos a continuación algunos párrafos del periódico *El Morning-Star*.

En vano trataríamos de ocultar que los negocios van tomando un aspecto muy serio y muy amenazador, y que, segun todas las probabilidades, nos encontraremos pronto envueltos en otra guerra mas terrible y mas sangrienta que la primera, á menos que intervenga la opinión pública por medio de una protesta energética.

El primer hecho que hay que consignar es que la Inglaterra se encuentra hoy casi sola en medio de la Europa. La alianza francesa, con que hemos estado tan orgullosos, no existe ya mas que en el nombre. No queremos decir con esto que estamos en vísperas de un rompimiento diplomático; no queremos decir tampoco que las manifestaciones posteriores de buen acuerdo y de amistad no sean tan fervientes como ántes, lo que decimos es que, á pesar de la recomposición debida á la intervención de M. de Persigny, hay entre los dos gobiernos una profunda divergencia de opiniones sobre todas las cuestiones de interés general europeo. Están en desacuerdo sobre la cuestión italiana, siendo este desacuerdo la causa del ridículo aborto de esta famosa intervención napolitana con que se ha metido tanto ruido; están en desacuerdo sobre la futura Constitución que ha de darse á los Principados dañinos, sobre la ocupación de estos Principados por el Austria y del mar Negro por la Inglaterra, sobre la intervención del artículo del tratado de París, relativo á la delimitación de la frontera de la Bessarabia, y sobre el lugar, época y elementos del próximo congreso. Su política en Constantinopla se encuentra en el estado de antagonismo declarado, y los dos embajadores intrigan incansablemente uno contra otro para derribarse. En fin, difieren, sobre todo, en su apreciación del espíritu e intenciones de la Rusia. Si desacuerdo en este punto se comprende con toda evidencia por el lenguaje del Emperador Napoleón con el embajador de Rusia, si se le compara con el que ha empleado lord Clarendon en Manchester y en el banquete de lord regidor.

Siendo éste el estado de nuestras relaciones con la Francia, cuáles son las disposiciones del resto de Europa, con respecto á nosotros?

En España es rechazada y desdenada la influencia que por un largo espacio de años hemos estado trabajando para establecer en favor del gobierno constitucional. En Italia nos hemos engañado la voluntad de los gobiernos por nuestra manía insólita de intervención, y la de los pueblos por nuestras reiteradas traiciones.

En Grecia, con nuestros insultos fanfarrones, hemos conseguido cambiar en resentimiento hostil el respeto y el reconocimiento que el pueblo tenía hacia nosotros.

En Turquía nos hemos arruinado para restablecer y desarrollar la influencia de la Francia que nos dominó en todas partes, y alienta á la Pueria á rehusar las concesiones que la habíamos arrancado en favor de sus súbditos cristianos.

La Prusia, á despecho de sus simpatías protestantes y de sus alianzas reales, se ha separado de nosotros por la insolencia de nuestros hombres de Estado y las grosseras de nuestra prensa.

Se dice que hasta la misma Cerdeña se pronuncia contra nosotros en nuestra diferencia con la Rusia.

No tenemos en ninguna parte esperanza alguna, probabilidad alguna de amistad, de socorro ni de simpatía, como no sea por parte del Austria, la potencia más desleal, más falsa, más cobarde y más ambiciosa de la Europa; del Austria que ha faltado á la palabra ya dada á nuestro gobierno; del Austria que no la dejado jamás de violar sus compromisos cuando han estado en oposición con sus intereses; del Austria la implacable enemiga de la libertad, el verdugo de la Hungría, lancero de la Italia, los zimbros de la Austria, etc.

Si puede darse crédito á lo que se dice de público, la Saboya es un verdadero país aurífero; por todas partes se descubren yacimientos. En el Cheran y el Avre ruedan partículas de oro, y se trata de recogerlas. Sabemos, dice el *Monitor saboyano*, que se acaba de encontrar mineral del precioso metal en la Balmé-de-Sillingy en Cuyaz. Este ultimo es tan rico que dà, según se asegura, mas de 50 por 100.

Marsella 2 de diciembre y 4 de diciembre.

Se lee en la *Gaceta del Mediodía*:

«El temporal que helía empezado en la noche del domingo al lunes ha durado todo el dia de ayer con estrema violencia. Un tiempo semejante debía inspirar vivas inquietudes en los buques encallados en nuestros puertos, pues la violencia del viento era tal que hasta los omnibus habían de renunciar á hacer sus viajes por los muelles y seguir la calle de Aix y el bulevar de las Damas. En cuanto á las gentes de a pie se habían colocado centinelas para prohibirles el paso de los

á otro muelle. — El domingo un carro del servicio de Sanidad fue tambaleado al mar por una ráfaga de viento en el puerto de la Joliette. Despues de muchos esfuerzos pudo salvase el caballo, perdiéndose el carro. Hubieron de suspenderse todas las operaciones en los muelles; los vapores cuya marcha estaba anunciada han debido renunciar á salir. Los prácticos no pudieron salir á la mar y los torbellinos de agua que el viento levantaba eran tan espesos que no podía verse con los mejores anteojos de larga vista lo que pasaba de un puerto á otro.

Hé aquí labor, según el *Semaphore*, algunos permanentes sobre las averías que han ocurrido en los puertos: «En el antiguo puerto era tan fuerte la resaca que varios buques sufrieron averías, felizmente ligeras, pero no ha sucedido lo mismo en el nuevo, donde la resaca ha alcanzado tal violencia que gran número de buques han sufrido graves averías. Entre estos se cita el magnífico vapor el *Ganges* de las Mensagerías Imperiales, que ha tenido grandes destrozos en la proa, la *Luzia* y un buque austriaco, y muchos otros buques sobre los cuales no tenemos datos.

En el ante-puerto del norte, el mar ofrecía un espectáculo no menos horrible. Las olas se estrellaban con una impetuosidad difícil de describir contra los muelles. Los vapores el *Aguila* num. 2, el *Monte-Cristo*, el *Isabel* y el *Cleopatra* que estaban amarrados al muelle del norte y á los que hubiera podido creerse en seguridad han tenido todos averías mas ó menos considerables, chocando unos contra otros.

El bergantín *Ruyter*, capitán Martín, de Tolon, que cargaba piedras, amarrado al muelle detrás de los almacenes de las Mensagerías Imperiales, se perdió á costa de las dos de tarde. Anoche estaba sunegrido. Dos chatas de la compañía Bonnardel, amarradas cerca del bergantín, han corrido los mayores peligros. Por la mañana fueron arrancados los anillos á que estaban amarradas, y no prestáronse tan pronto auxilios, han infaliblemente estrellarse contra el muelle. A mediodia logró sujetárselas por medio de fuertes amarras.

Los vapores *Ilicuro*, *Mentor*, de las Mensagerías Imperiales, que estaban á la boca, se les rompieron las amarras y el *Mentor* fue á chocar contra el muelle próximo al edificio del telegrafo eléctrico. Fue menester picarle los palos á fin de evitar que estos con el bamboleo del buque causasen mayores daños a los edificios del muelle.

En ciertos puntos del muelle ocupado por las Mensagerías, hubo que colocar cuerdas para que los hombres pudieran dirigirse de unos á otros almacenes. En el puerto nuevo se ha hecho un pequeño yacón de recreo que sigue sin resistencia alguna el movimiento de las olas y sobre el que dos ingleses se paseaban á pesar de la extrema agitación que imprimía el mar á esta frágil embarcación.

Paris 1º de diciembre.

La agencia Havas publica los siguientes pases telegáficos:

Marsella 50 de noviembre.—Las noticias de Nápoles del 27 de noviembre manifiestan que el Rey había llegado á esta ciudad dos días antes, á fin de presidir las deliberaciones del Consejo de Estado relativas á algunos proyectos administrativos; residirá en Nápoles unos quince días. Ha recorrido algunos barrios de la ciudad.

El periódico el *Eco* publica un proyecto de compagnia general de crédito agrícola e industrial destinado sobre todo á las roturaciones; el primer capital sera de 2 millones de ducados en 20,000 acciones. El Rey ha consultado al Tribunal de comercio.

Turin 50 de noviembre.—Fue un error el decir en el parte del 28 de noviembre que el conde Cigala había partido para Venecia con el encargo de cumplimentar al Emperador de Austria. El conde Cigala, ayudante de campo del Rey de Cerdeña, ha salido para Venecia y Trieste con objeto de dirigirse á Egipto á llevar nnos presentes al virey.

Londres 1º de diciembre.—Lord Clarendon reclamará del gabinete de Berlín la prisión de Mr. Moore.

El *Morning-Post* dice que Inglaterra puede consentir en la reapertura de las conferencias de Paris, toda vez que no tienen poder bastante para cambiar las condiciones del tratado.

Si puede darse crédito á lo que se dice de público, la Saboya es un verdadero país aurífero; por todas partes se descubren yacimientos. En el Cheran y el Avre ruedan partículas de oro, y se trata de recogerlas. Sabemos, dice el *Monitor saboyano*, que se acaba de encontrar mineral del precioso metal en la Balmé-de-Sillingy en Cuyaz. Este ultimo es tan rico que dà, según se asegura, mas de 50 por 100.

Viena.—La Correspondencia austriaca anuncia que el Emperador Francisco José, con motivo del aniversario de su elevación al trono, ha amnistiado á 70 condenados italiani y levantado el secuestro de los bienes de todos los refugiados.

La Correspondencia prusiana publica un artículo violento contra la prensa inglesa.

Lecinos en el *Diario Español* de 3 del actual: Cumpliendo con lo que hemos ofrecido, publicamos á continuacion una carta de uno de nuestros entendidos correspondientes de Paris, primera de las que se irán sucediendo frecuentemente, con el propósito de tener á nuestros lectores al corriente de los acontecimientos más interesantes.

Paris 28 de noviembre de 1856.

Empeñado á consignar en *El Diario Español* la crónica de los grandes sucesos que hoy ejercen decisiva influencia en los destinos del mundo civilizado, y habiendo transcurrido tantos días sin que mi pluma escribiese una sola línea para continuar ese relato de acontecimientos notables, desde luego habrán Vds. adivinado que no habrá sobrevenido ninguno culminante con aquellas circunstancias.

El estremado pulso con que se procede en todo cuanto de algún modo puede enlazarse con hechos occasionados á producir alteración en las conexiones internacionales de las altas potencias patentadas hasta en los mas leves accidentes, que sobre los recelos, las ambiciones y las miras anteriores mas ó menos justificadas de los gabinetes políticos, se levanta el deseo universal de la paz, consejero de los soberanos y dominador de la diplomacia moderna.

En la enunciación de la precedente verdad encontrarán Vds. la fácil y óbvia explicación de las resoluciones transitorias e insuficientes, al parecer, que se adoptan en asuntos de gravedad summa, y cuando aun surgen conflictos de gran cuenta en la cuestión política, en la cuestión social y en la constitución definitiva de los Estados y de las nacionalidades.

En la corte del Sultan aparece hoy el carácter de la situación general de sus aliados y no hay mas que considerar la naturaleza de los medios que se ponen allí en juego por los personajes que simbolizan ciertas ideas, para formarla completa del origen anómalo de las diversas fases que está presentando el ministerio otomano. A qué causa de conveniencia ni de buena administración, á qué pensamiento reformador ni á qué objeto, que no crea el de transigir y de contemporizar en fluctuante alternativa, se puede atribuir la gran novedad de adivinar un gabinete con ministros sin cartera? Si del examen de lo que acontece en Constantinopla y ademas en los Principados danubianos y en confianza se pasa al juicio que sobre tan trascendentales cuestiones forman los órganos de la opinión aquí, en Alemania y muy particularmente en Inglaterra, sorprenderá desde luego la notable diferencia que existe entre la manera que ántes de la guerra de Oriente y después de tratado de Paris empleaban los primeros periódicos de Europa al abordar las mas árduas cuestiones. Las imponentes consecuencias de los extraordinarios sacrificios hechos en la hora del peligro común, las pruebas del verdadero poder de las naciones que respectivamente tuvieron parte activa ó intervención ostensible en los hechos de que surgió el presente estado de las cosas públicas, han servido de costosa enseñanza, y ya no se aventuran indiscreciones que pueden pagarse muy caras.

Sería inútil que tratase de ocultar á Vds. que los apuros y contrariiedades con que luchan los principales elementos de actualidad social, hoy mas agitados y exigentes que nunca, y que la creencia económica califica de crisis monetaria y de cuestión de subsistencias, llevan todavía un sello de gravedad tal, que no puede distraerse de ellos la atención de los gobiernos que en los instantes supremos encuentran la cooperación y el amio concurso de los capitalistas y de los centros financieros. Las disposiciones puestas ya por obra en los Bancos de muchas plazas mercantiles y el gran movimiento marítimo y terrestre para el trasporte de granos, de harinas y de otras sustancias alimenticias, atestiguan la multiplicación de los esfuerzos que se hacen para resistir al mal todavía no alejado.

En los altos círculos de esta corte imperial, donde frecuentemente se departe sobre tales asuntos, sirve mas de una vez de tema de acaloradas conversaciones e ingeniosos cálculos la carestía del pan y de otros artículos de diario consumo en España; y la generalidad conviene, atendidas las últimas cosechas, el surtido de los graneros y el precio á que han almacenado los acaparadores, algunos de los cuales han comprado á 45 rs. fanega de trigo mas de 6,000, y que hay mucho de artificial y de arbitrio en una subida de precios que, fundándose en motivos puramente locales y pasajeros, no puede sostenerse por mucho tiempo. Vds. que de cerca podrán apreciar las circunstancias y ver sus causas, comprenderán si se está en el caso de contrariar eficazmente las hidrópicas demasías de la usura, y de cuidar poderosa y asiduamente de qué los medios de comunicación interior pongan á las ricas y feraces poblaciones de España á cubierto de perjuicios que sus producciones no les debían nunca dejar que experimentaran en la penosa proporción que otros países menos favorecidos por la naturaleza.

Ayer se decía en la Bolsa que Mr. Muresgue había salido de esta para Madrid con el proyecto de realizar alguna operación de crédito, y regresó á principios de mes. Vds. sabrán probable-

mente á estas horas cuál ha sido el objeto de este banquero al salir precipitadamente para la corte de España.

De algun tiempo á esta parte son mas frecuentes las remociones y los nuevos nombramientos de prefectos, lo cual no deja de llamar la atención en Francia, donde estos importantes destinos no son como ahí, hace tiempo, una especie de co-irisión.

El viaje del emperador de Austria, á quien han cumplimentado los representantes de algunos estados de Italia: la suerte de este interesante y poco afortunado país, tan fraccionado; las contingencias de las cuestiones de Nápoles y de Neuchatel, y la naturaleza e importancia de las relaciones de Francia con Rusia y con Inglaterra bajo el aspecto de intimidad, simpatia y resultados para lo futuro, son los motivos que principalmente tratan hoy las eminentes políticas, por mas que la prensa de Paris no sea ahora, como la belga y la portuguesa, fiel eco de lo que con predilección se habla y se discute.

Palma 9 de diciembre.

Suntuosa y concurridísima fué la función religiosa que tuvo lugar ayer en la Santa Iglesia Catedral con motivo de celebrarse la festividad de la Inmaculada Concepción de María. Las indulgencias plenarias concedidas á los que con el corazón debidamente preparado comulgaran en dicha iglesia, atrajeron tal número de fieles, que no obstante de haber tres altares destinados al efecto y servidos continuamente por tres señores canónigos, parecían insuficientes para llenar los deseos de la multitud. A las diez, después de haberse cantado nona con toda solemnidad, escondiéndose á sí mismo el distinguido profesor de órgano D. Miguel Tortell, tan notable por la originalidad de sus conceptos como por la facilidad y limpieza de su ejecución; S. Sra. Ilustrísima celebró de pontifical con mas pompa y magnificencia que la de costumbre si cabe, notándose la novedad, que aplaudimos, de llevar los doce sacerdotes asistentes doce magníficas casullas de lana de plata enteramente iguales. El Sr. Gobernador civil y casi todos los individuos del M. I. Ayuntamiento asistieron á la función, que terminó con la bendición papal, dispensada por nuestro Ilmo. Prelado. Por la tarde se hizo la procesión que desde antiguo se acostumbra, saliendo del recinto del templo, circunstancia que en los últimos años se había suprimido, habiéndose cantado ántes la Letanía lauretana que tan religiosa impresión produce y tan vivamente recuerda las magníficas funciones con que los templos y los moradores de Palma se distinguieron entre todos los del orbe católico al celebrar la definición dogmática del inefable misterio de la Concepción inmaculada.

En la mayor parte de las iglesias de Palma se celebró también la fiesta de la Purísima Concepción con la pompa y solemnidad de costumbre.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

NUESTRA SEÑORA DE LORETO.

Fué así llamada, porque habiendo ocupado los infieles la Palestina, dispuso el Señor que desde Nazaret fuese trasladada por ministerio de ángeles la santa casa donde se encarnó el divino Verbo, á Dalmacia, después á Piceno y últimamente á la Marca de Ancona en la selva de una noble señora denominada Laureta.

CULTOS.

Mañana miércoles

En San Nicolás siguen las cuarenta horas en honor de su titular, esponiéndose S. D. M. á las seis; á las diez habrá misa solemne, y al anochecer oración mental, reservándose el Santísimo á las seis y media.

Anuncios oficiales.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel de la brigada fija de Artillería, D. Diego Miranda.

Parada, hospital y provisiones, Luchana.

El teniente coronel sargento mayor—Benito de Moreo.

ESTADO de los muertos y nacidos en la pasada semana en Palma, desde el domingo penúltimo inclusive hasta el sábado 6, con expresión de sus respectivas parroquias.

CASA-DOS.	VIUDOS	SOLTE-ROS.	NIÑOS.	ABOR-TOS.	CASA-DAS.	VIUDAS	SOLTE-RAS.	NIÑAS.	MUERTOS.		NACIDOS.	
									VARO-NES.	HEM-BRAS.		
La Catedral	1	1	"	"	"	"	"	"	5			
Parroquia de Santa Eulalia	2	2	2	4	4	4	2	7	6			
Idem de Santa Cruz	1	"	"	"	"	"	"	"	1			
Idem de Sán Jaime	1	"	"	"	"	"	"	"	6			
Idem de San Miguel	1	"	"	"	"	"	"	"	7	5		
Idem de San Nicolás	1	"	"	"	"	"	"	"	2	1		
Hospital general	1	"	"	"	"	"	"	"				
Idem militar	"	"	"	"	"	"	"	"				
San Magín: arrabal	1	"	"	"	"	"	"	"	4	"		
Total	5	"	5	4	4	2	4	28	48			

Boletín comercial y marítimo.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 6. De Gállera en 2 días laud San Ramón, de 60 ton., pat. Pedro J. Palmer, con 6 mar. y arroz.

De Cartagena en 5 días laud Santa Bárbara, de 30 ton., pat. Miguel Ripoll, con 5 mar., 3 pas. y batatas.

De Saboñena en 5 días laud Meidido, de 24 ton., pat. Manuel Ciurana, con 4 mar., un pas. y batatas.

Dia 7.

De Barcelona en 14 horas vapor Mallorquin, de 211 ton., cap. D. Antonio Balaguer, con 18 mar., 110 pas., balija y efectos.

De Ciutadella en 6 días laud Estrella, de 9 ton., patron Antoniu Janer, con 3 mar. y frutas.

Dia 8.

De Ibiza en un dia javeque Virgen de Jesús, de 25 ton., pat. Juan Ferrer, con 6 mar., un pasag., sal y balija.

De Ciudadela en 6 días laud Estrella, de 9 ton., patron Antoniu Janer, con 3 mar. y frutas.

De Motril en 9 días laud N. S. del Remedio, de 19 ton., pat. Mariano Pérez, con 4 mar., 1 pas. y batatas.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 6. Para Argel laud San Antonio, de 56 ton., pat. José Martí, con 6 mar., vino y efectos.

Para Alicante laud Magdalena, de 45 ton., pat. Juan Oliver, con 7 mar., un pas., leña y efectos.

Para Valencia laud San Cayetano, de 27 ton., patron Juan Mas, con 4 mar., cerdos y efectos.

Dia 6.

Para Génova quieche Esnuraleta, de 97 ton., patron Miguel Selleras, con 8 mar. y barrilla.

Para Almuñécar laud Ventura, de 25 ton., pat. Gabriel Verger, con 6 mar. y lastre.

Para Ibiza laud San Jaime, de 24 ton., pat. Juan Amengual, con 4 mar., un pasag. y lastre.

Para Valencia laud María, de 50 ton., pat. Miguel Bauzá, con 5 mar., un pas., azúcar y efectos.

Anuncios particulares.

NODRIZAS.—Una de 25 años de edad y la leche de 3 meses, solicita criatura para lactarla tanto en su casa como en la de los padres de dicha criatura. En esta imprenta darán razon.

Otra de edad de 26 años y la leche de 15 meses, deseaba encontrar criatura para criar en su casa que la tiene en la Bonanova; darán razon en esta imprenta.

VENTAS.—En la tienda frente Santa Eulalia, esquina número 54, se ha recibido vino de Champagne á 22 reales botellá, y el canasto de doce botellas á 12 pesos, como igualmente vino de Málaga dulce á 14 pesetas barril, de arroba castellana, y enjuto á 12 pesetas barril, como también garbanzos saucos muy superiores, y manteca legítima de Hamburgo de este año, de superior calidad: la hay también de Flaudesa á precios equitativos.

SIRVIENTES.—Un jóven de buenas circunstancias, su edad 22 años, desea colocarse en clase de criado. Darán razon en el mesón de Campos.

ALMONEDA.—Se hace de una escogida librería de medicina y cirujía con un buen surtido de instrumentos operatorios de toda clase.

Los que lo deseen obtener, pueden pasar á la casa número 45 calle d'en Sevillà, frente á la del marques Suárez, y los hallará á precios muy equitativos.

Se venderán desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde.

ALQUILERES.—Está para alquilar un piso en la casa sita en la bajada de la cuesta de Ambròs, manzana 180, número 30. En la misma casa, piso tercero, darán razon.

HALLAZGO.—Hace cosa de un año se encontró en la calle dels Verins un rosario engarzado de latón: la persona que lo haya estraviado puede presentarse á esta imprenta y se le devolverá dando las señas.

Funcion 99 para el 10 de diciembre.

Se pondrá en escena la ópera en cuatro actos, música del maestro Ricci.

CRISPINO É LA COMARE.

A las siete.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.

Turrones.

En la confitería frente la cuesta de Santo Domingo, número 27, se vende un gran surtido de turrones de Gijón y peladillas, a precios muy acomodados.

TURRON SUPERIOR.

Se anuncia al público que acaba de llegar á esta capital, procedente de Gijón, un acreditado fabricante de turron con un gran surtido de dicho género, á saber: turron de Gijón en cajas y por libras, de yema, de leche, de almíbar y de barra, y peladillas pardas y rizadas, todo de superior calidad; védense á precios cómodos, en la casa número 25, calle d'en Morey, y en el zaguán sito al lado de casa de Carlota, plaza de San Nicolás.

Turron de Gijón.

Ha llegado á esta capital el acreditado Francisco García Muñoz, natural y vecino de Gijón, el que viene todos los años, con un surtido de turron de varias clases, en barra fuerte, y en barra de Gijón fino; y en cajas de cuatro onzas, de media libra, de á dos libras, hasta arroba; y algunas cajas de turron de yema y peladillas blancas y rizadas. Se venderá en el sitio del año próximo pasado, sito en la plaza de